

LA MALDICIÓN DE LA ANCIANA SIN OJOS

Flor Aquileia



**LA MALDICIÓN DE LA
ANCIANA SIN OJOS**

FLORENCIA AQUILEIA

Capítulo 1

Lo que te contaré es una historia transcurrida en un campo de Italia donde vivió mi bisabuelo.

Doña María, era una pobre anciana que habia perdido los ojos en un accidente cuando era joven.

Su aspecto daba miedo a los niños del lugar, que la acusaban de vieja bruja y que aunque no tenía ojos, podía verlos .—La llamaban ,“la anciana sin ojos”.

Los niños pasaban sus horas molestando a la anciana. La empujaban, se reían de ella..era muy cruel todo lo que le hacían a la pobre mujer. Pero también había gente que le tenía compasión.

Mi bisabuelo era un niño muy bondadoso y respetuoso con la gente mayor y siempre le golpeaba su puerta a Doña María para dejarle el pan colgado y seguía camino.

Un día como otros, la anciana se encontraba en su casa cuando golpearon su puerta. Seguramente se trataba de aquel buen chico que siempre le dejaba el pan, y convencida la abrió. Para su sorpresa se trataba de aquellos malvados niños.

Estos empezaron a apedrear a la anciana que rogaba piedad, más no se detuvieron. En su agonía la anciana los maldijo: -te veo y tambien me verás- fueron sus últimas palabras. Los chicos solo rieron y escaparon de allí.

Lo que había pasado aquel día quedó en un profundo misterio y por su avanzada edad, determinaron que la mujer habría resbalado y golpeado su cabeza, provocándole la muerte.

Los muchachos, que sabían la verdad, guardaron el secreto de lo que habían hecho, prometiendo nunca jamás revelarlo.

Una noche uno de los niños se preparaba para dormir, y al apagar la luz

de su cuarto sintió un susurro al oído:—“te veo y también me verás”.

Los gritos de terror despertaron a sus padres, que fueron inmediatamente a ver que le sucedía a su hijo.

Lo que encontraron fue algo terrible: el niño estaba muerto con su boca abierta y los ojos arrancados.

Dicen que la anciana sin ojos, asesino uno por uno a aquellos muchachos, dejando solo con vida a mi bisabuelo, que cariñosamente le llevaba el pan cada día.

FIN